

PRIMERA SEMANA DEL TIEMPO DE PASCUA: EVANGELIO ORADO



• **Lunes, 9 de abril**

"Jesús les salió al encuentro y les dijo: Alegraos" (Mt 28,9).

La victoria de Jesús es deslumbrante, magnífica. El encuentro con el Resucitado cambia los miedos en anuncio gozoso. Abre tus oídos y deja que resuene en tus adentros esta palabra: Alégrate.

Alégrame, Señor. Que tu música cure mis heridas.

• **Martes, 10 de abril**

"He visto al Señor" (Jn 20,18).

El rostro luminoso de una mujer comunica que ha visto al Señor. Su espera amorosa y confiada terminó en el encuentro con el que amaba su alma. Contempla los rostros de los que te rodean. ¿De qué te hablan?

Que tu rostro, señor, alegre mi amanecer cada día.

• **Miércoles, 11 de abril**

"Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos" (Lc 24,15).

Jesús se hace compañero de camino de los que se marchaban desalentados. Su palabra penetra en su desencanto y la vida vuelve

a sonreír en su interior. Expresa con gestos tu cercanía a alguien necesitado de ayuda.

Ven conmigo, Señor. Sin ti no hay luz, no hay vida.

- **Jueves, 12 de abril**

"Paz a vosotros" (Lc 24,36).

¿Cómo curar en los discípulos el fracaso de la cruz? Sólo con paz. Jesús les regala su Paz y cercanía. No están solos. Realiza hoy y cada día un gesto por la paz.

Dame una y otra vez tu paz, Señor, hasta que yo también sea artesano de paz.

- **Viernes, 13 de abril**

"Es el Señor" (Jn 21,7).

El que ama descubre las transparencias de Dios. Jesús siempre está en nuestra orilla y nos espera con su amistad. Mira tu vida cotidiana con calma, para que descubras una presencia.

Aquí estoy, a la espera de tu presencia, con el silencioso deseo de una comunión.

- **Sábado, 14 de abril**

"Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación" (Mc 16,15).

La Buena Noticia no entiende de fronteras; como las nubes y los pájaros recorre con libertad todo horizonte. En cada amanecer, Jesús Resucitado, nos sorprende con su presencia amorosa y nos envía. Recuerda rostros concretos de hombres y mujeres, misioneros del Evangelio.

Ensancha, Señor, el espacio de mi tienda, que en ella quepa el mundo entero.

